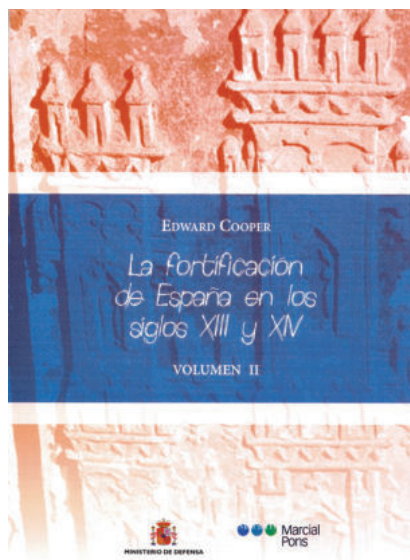
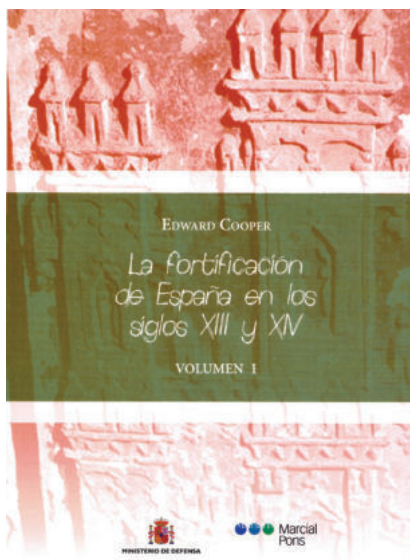


COOPER, Edward. *La fortificación de España en los siglos XIII y XIV.* Madrid: Marcial Pons, 2014. 1125 págs. 2 vols.



El historiador Edward Cooper está considerado uno de los más prestigiosos especialistas en los castillos españoles. Nacido en Wimbledon, al sudoeste de Londres, se doctoró en la Universidad de Cambridge. Entre sus publicaciones destacan *Castillos señoriales de Castilla de los siglos XV y XVI*, publicado en 1980, y *Castillos señoriales en la corona de Castilla*, publicado en 1991. Su labor docente como profesor de Historia del Arte y el Diseño se ha desarrollado siempre en Escuelas de Artes y Oficios en Liverpool y Londres. Aparte de su labor como investigador, se ha manifestado en numerosas ocasiones a favor de la defensa de los castillos como un patrimonio que es necesario proteger y preservar para las generaciones futuras.

Entre las fuentes de las que se ha servido el autor para la redacción de la obra encontramos la fotografía, en la mayor parte de los casos en blanco y negro, y obtenida por procedimientos tradicionales frente a los actuales procesos digitales considerados menos adecuados para los fines perseguidos. Por otro lado, el propio autor constata el haber tenido que aplicar ciertos métodos condicionado por la carencia de estudios fiables sobre el tema tratado, métodos que le han llevado a realizar una ardua tarea, la de la búsqueda de información rigurosa, inédita en la mayor parte de los casos y frecuentemente sin catalogar. Cabe decir que durante el proceso de investigación se renunció al uso de la excavación arqueológica como una herramienta que hubiese ampliado los límites de conocimiento acerca del tema tratado, y esto se debe a la voluntad del propio autor, quien afirma que la documentación que estas excavaciones puedan arrojar es escasa y poco fiable, ya que no han sido las fortificaciones precisamente uno de los objetos de estudio

predilectos de los arqueólogos hasta época reciente. También admite el autor la utilidad del uso de Wikipedia y de la página de internet *Medieval Lands*, aunque no las trate como es lógico, como fuentes documentales.

Con este libro, Edward Cooper ha pretendido hacer un estudio de todas la construcciones defensivas correspondientes a un lapso de tiempo muy largo, aproximadamente doscientos años, y sobre un espacio geográfico considerablemente extenso como el de España. Trata el autor de destacar la poca atención que los estudiosos han puesto al tema de la fortificación en nuestro país y cómo esa situación ha provocado que se lleven a cabo restauraciones totalmente equivocadas o interpretaciones de obras del pasado con un escaso rigor científico. Su intención es por tanto la de realizar un acercamiento a las construcciones defensivas desde un punto de vista científico, libre de cualquier subjetivación y que esto sirva para poner fin a los errores cometidos hasta el momento.

El libro se divide en siete capítulos además de la correspondiente presentación y epílogo. En el primer capítulo, a modo de introducción y de resumen del contenido del libro, se plantea cómo las ideas y técnicas arquitectónicas del Medievo se fueron propagando; al tiempo que se señalan las influencias que la arquitectura medieval recibió, como por ejemplo cuando el autor dice que “no es sorprendente que los reinos ibéricos cristianos se sirvieran también del amplio repertorio de ideas artísticas islámicas”. En el segundo capítulo se pone en relación la arquitectura defensiva de los castillos con los acontecimientos bélicos de los siglos tratados. En este sentido se apunta una idea interesante y es la de que “la tecnología expugnatoria estaba muy por debajo de la capacidad defensiva de las murallas y de los asediados”, y se hace referencia al caso de Huéscar entre otros. En el tercer capítulo se explican los proyectos impulsados desde las diferentes monarquías en función de la situación política y que determinaron la construcción de castillos. El capítulo cuarto hace referencia a la importancia estratégica de las fortificaciones medievales, es decir, se estudian las fortificaciones que se erigieron con la idea de delimitar o proteger unos territorios frente a otros, como por ejemplo el castillo de Martos, en la sierra sur de Jaén y que se situaba en la frontera cristiana con el reino de Granada.

El quinto capítulo gira en torno a algo que según el autor siempre ha estado presente en la historia de la gobernación, y son las crisis sucesorias, unas circunstancias que habían tenido como repercusión la construcción de importantes castillos. Se citan a este respecto castillos como el de Cumbres Mayores en la sierra de Huelva. El capítulo sexto trata sobre la génesis de castillos con respecto a los templarios, respondiendo a tres cuestiones: cuáles fueron los auténticos castillos templarios, qué relación tenían esas fortificaciones en España con las de Oriente medio, “y qué circunstancias llevaron a los caballeros a construir fortificaciones en zonas alejadas del peligro musulmán”. En el séptimo capítulo se pone en relación la producción de lana con la construcción de fortificaciones; en un primer momento porque esa producción se da en monasterios y dicha actividad suscitaba rivalidades, con lo que los monasterios pidieron protección a la Corona y tuvieron que fortificarse. También se tiene en cuenta el empoderamiento que conllevó para diferentes segmentos de la sociedad medieval y cómo esto tuvo su reflejo en la construcción de fortificaciones. En el epílogo, en el que el autor da

cuenta de la situación que se estaba produciendo en cuanto a fortificaciones en las postrimerías del siglo XIV, se habla de la estereotomía y del gótico de líneas, ambos iniciados por escultores tal vez o por la formación de canteros en técnicas escultóricas.

Al final de la obra encontramos una muy extensa bibliografía, que pone de manifiesto la gran labor de documentación llevada a cabo. Además de esta relación se incluye un índice onomástico que puede resultar útil para localizar información concreta. En el libro no sólo encontramos como documentación las ya mencionadas fotografías, sino también un buen número de planimetrías.

La interrelación de la Arquitectura con la Historia en el libro es constante, es decir, no es un mero análisis formal de obras del pasado, sino que éstas quedan perfectamente contextualizadas. Hay un gran interés por parte del autor en explicar el sentido de las obras dentro de sus correspondientes avatares históricos. Un detalle que se podría haber cuidado, tiene que ver con las numerosas citas que hay a lo largo del libro en diversas lenguas como el portugués, el inglés o el catalán, y que hubiese sido adecuado acompañar de su correspondiente traducción, pues el lector que desconoce esas lenguas difícilmente comprenderá su significado.

En resumen, el libro podría ser un mero catálogo en que se enumeran obras y se apuntan una serie de características acerca de ellas, pero si tenemos en cuenta la gran erudición del autor, sumada a la titánica labor de investigación que éste ha llevado a cabo, no nos queda más que afirmar que se trata de una obra imprescindible para todo el que quiera aproximarse a las fortificaciones que en los siglos XIII y XIV se erigieron en España.

Manuel José LÓPEZ GUTIÉRREZ
Universidad de Granada